

“Leer es Saber”

[Víctor Hugo]

Lea usted en los ratos de descanso los libros y Revistas que vende la **LIBRERIA GRANADINA**

Calle 14, entre carreras 4a. y 5a. Precios módicos.

Futura. La escuela de Marx, tamizada por Lenin para relacionar la convivencia de la teoría y la práctica, ha venido al Programa orgánico como una demostración universalista del socialismo científico, sin aborrascar el espíritu sinceramente colombianista, sino por el contrario utilizando este sentimiento para darle un ideal libertador. No somos utopistas ni sufrimos la obsesión de los ilusionistas que suponen las evoluciones de la humanidad tan sencillamente como las concepciones líricas. Creemos, por el contrario, que ellas son etapas revolucionarias y que éstas requieren una visión precisa del medio en que actuamos. Pero si ya florecen en la superficie del país actos político-sociales ejecutados por las masas con una plena conciencia de su valer, es prueba de que existe un sentimiento francamente revolucionario que constituye una fuerza que debemos organizar, orientar y conducir al campo de sus conquistas. Esto supone una saturación revolucionaria que está en el alma del pueblo y que debe estar también en el programa que la interpreta.

La Convención deliberó atentamente sobre las diversas tácticas a emplear y no rehusó la discusión de los problemas que más seriamente amenazan a las clases trabajadoras y en general a la vida de la nacionalidad, hizo apreciaciones críticas, en todos sus aspectos, de la invasión extranjera, la política petrolera de la burguesía colombiana, apoyada por sus órganos de estado y avanzó investigaciones relacionadas con el cupo de los empréstitos que el imperialismo yanqui está haciendo para cubrir las desnudeces de una burocracia incapaz de organizar y dirigir al país.

Reafirmó su táctica de abstención electoral por medio de una rígida resolución, y después de un debate memorable en los anales deliberativos, condenó el parlamento burgués, renunciando las promesas mentirosas de todos los cazadores de votos, en aras de la fe de su victoria. Siendo la bandera revolucionaria el compendio de sus aspiraciones; mal podía la Convención abrir el camino del Parlamento para realizar un infeliz programa de reformas, renegando así a su propio bautizo. Además, la reforma dentro de los regímenes capitalistas, es el aceite que brilla y conserva las cadenas de la opresión, y en este caso sería una funesta contradicción aceptarla frente a su consciente obra de abstención electoral.

La Convención dio un aplauso fervoroso a María Cano por su labor de agitación, reeligiéndola Flor Revolucionaria,

es decir Bandera de combate que ha de ondear sobre el espíritu del proletariado de Colombia. Asimismo, estimuló al periodismo revolucionario y sentó como doctrina para la labor escrita la Lucha de clases, sin cuya aceptación es nula, es perjudicial toda acción de la prensa. A fin de orientar y unificar al periodismo clasista, se autorizó al Comité Central Ejecutivo para elaborar un plan especial sobre la materia.

Estudió todos los informes de las organizaciones obreras y campesinas del país, de cuyo conocimiento se utilizó para determinar el vasto campo de actividades que a su vez subdelegó a las direcciones nacionales. De estos informes adoptó el plan de orientaciones y labores de la Federación Obrera de Antioquia, adopción limitada a los órganos federales de los departamentos.

Discutió ampliamente el informe agrario, señalando en este complejo problema casos demostrativos de un primitivo estado feudal que todavía se tolera en este país, y fue justamente cuando se enarbó el pendón de los agricultores perseguidos y explotados de Colombia, cuando un Juez de Policía Nacional, enviado con la consigna de disolver la Convención, inició su obra nefasta de laeayo irresponsable que culminó con la prisión de los convencionistas. En esa sesión borrascosa que subió al ápice de la vibración revolucionaria, se aprobaron los importantes acuerdos sobre Federación Nacional de Transportes, sobre expedición de carnets, sobre creación de un fondo nacional etc.

Una vez la Convención en la cárcel

Aliméntese usted bien con pastas de “La Espiga de Oro” y no bote los cartuchos que ellos valen dinero.

¡ Camaradas !

Exitamos a todos nuestros amigos y suscriptores que estén atrasados en sus cuentas con LA HUMANIDAD, se sirvan cancelarlas, pues de lo contrario se expone la vida de este órgano del proletariado y tendremos que silenciarnos ante las injusticias de los amos y, por consiguiente, retardar el triunfo de nuestra causa.

NO MAS

vinos de agua de panela y sumo de naranja: EL CAFE HAMBURGO vende de pura uva, en barriles, en botellas y en vasitos. Especialidad en vinos generosos de mesa, blancos y tintos.

Pruebe usted

el café marca

“Quindío”

y podrá apreciar lo agradable del café que se cultiva en nuestro rico suelo colombiano. Pruébelo usted y quedará satisfecho. Fábrica: Cali, calle 13, número 169

A. LORA

NO bote los cartuchos de La Espiga de Oro. Todos los vendedores de pastas los compran.

BALSAMO CURATIVO

Producto especial

para el Reumatismo y Dolores Neurálgicos.

Excelente para cortar hemorragias de sangre y curar heridas con prontitud.

Obra en las hinchazones, dislocaduras y golpes.

Quita caspas, sarnas, carranchil, granos y toda erupción cutánea.

Aplicable para fortalecer los músculos de los tuberculosos, inclusive espalda y garganta. Desinfecta y merma los dolores del paciente.

Bálsamo Curativo. Su éxito es también satisfactorio en veterinaria.

Lo encuentra usted en la “Cooperativa Obrera de Producción y Consumo.”

Carrera 9a. números 186 y 188. 8-

reanudó sus labores y, con mayor decisión y fe en el triunfo del ideal, adoptó el acuerdo sobre creación de la Escuela Socialista por correspondencia, paso éste que marca un punto de irradiación cultural a los militantes socialistas que carecen de nociones claras de doctrina. Aprobó, igualmente un acuerdo sobre funcionamiento de Cooperativas Obreras, al propio tiempo

Pasa a la página 63